

# Javier Camarena



Javier Camarena: "El repertorio de Rossini implica mucha disciplina y mucho estudio"

## El ascenso de un tenor belcantista

por Charles H. Oppenheim

**A**unque ya había atraído bastante atención por sus actuaciones en Zúrich, París, Viena y otras ciudades de Europa, el tenor veracruzano Javier Camarena Pozos se ha convertido en una celebridad operística a raíz de su reciente debut en el Metropolitan Opera de Nueva York, en uno de los roles más agradecidos del repertorio belcantista: el Conde de Almaviva en *Il barbiere di Siviglia* de Gioachino Rossini. Causó notoriedad entre los conocedores porque cantó el aria 'Cessa di più resistere', que frecuentemente se corta por su gran dificultad y el virtuosismo que exige a quien la interpreta.

Por eso, fue con gran tino que la Ópera de Bellas Artes pudo contar con Camarena en una producción de esta ópera rossiniana que cerró con broche de oro no sólo la temporada 2012, sino el sexenio calderonista. Fuera de unos cuantos celebrados conciertos y recitales, Camarena no se presentaba en una ópera en Bellas Artes desde su debut en aquellas memorables funciones de *La fille du régiment* de noviembre de 2004 y mayo de 2005. A su llegada a México, procedente de Salzburgo, nos sentamos a conversar sobre la dirección que estará tomando su carrera en el futuro próximo.

**Antes que nada, dime, ¿cómo fue que te invitó Claudio Abbado a participar en un concierto en Salzburgo?** [Ver reseña en *Pro Ópera* noviembre-diciembre, Festival de Salzburgo, página 59.]

Fue de esas gratas sorpresas que se dan en este momento de mi carrera. Nunca me imaginé, ni en mis sueños más guajiros, que yo algún día trabajaría con el maestro Abbado. Fue una experiencia formidable para mí; y además, en oratorios que no había abordado antes.

Fue un concierto doble de ensueño: el primero lo hicimos en Bologna (en lo que constituyó mi debut en Italia), y luego se repitió en Salzburgo (que también fue mi debut en ese festival).

**El año próximo regresas a Salzburgo...**

Sí, voy a cantar el Fenton de *Falstaff*, justo en el año Verdi. Es un rol que debuté en la Ópera de Zúrich el último año de la administración de Alexander Pereira.

**Por cierto, ¿sigues el roster de Zúrich?**

Sí, renové contrato. Tengo menos funciones, lo que implica que tengo más oportunidades de cantar en otros teatros.

**Como el Met... Alguna vez dijo Ramón Vargas que lo importante no sólo es debutar en el Met, sino que te inviten a regresar. Después de tu auspicioso debut en *Il barbiere di Siviglia*, sabemos que vas a regresar...**

**Ya hasta colgaron tu foto en la pared de estrellas que han cantado en el Met.**

En el Met sigue *La sonnambula* (temporada 2013-2014), *Don Pasquale* (2014-2015) e *I puritani* (2016-2017), en lo que sería mi debut en el rol de Arturo Talbo. Ya lo platicué con mi maestro, Francisco Araiza, y pronto empezaremos a estudiarlo.

**También vas a cantar pronto en San Francisco...**

Sí, *Il barbiere di Siviglia* en la temporada 2013-2014.

**En una entrevista que te hicimos tiempo atrás en Pro Ópera, comentaste que nunca había sido tu intención convertirte en tenor rossiniano...**

Es que no me gusta encasillarme como “tenor rossiniano”, pero es cierto: ya tengo ocho roles rossinianos en mi haber: Almaviva en *Barbiere*, Ramiro en *La Cenerentola*, Lindoro en *L’italiana in Algeri*, Uberto en *La donna del lago*, Rodrigo en *Otello*, Osiride en *Mosè in Egitto*, Dorvil en *La scala di seta* y el protagonista de *Le comte Ory*... sin contar, en concierto, el *Stabat Mater*.

**En tu visita a México en el verano del año pasado, cuando diste una clase maestra al inicio del Taller Operístico de Pro Ópera que dedicamos a preparar el estreno en México de *Le comte Ory*, dijiste algo que vale la pena repetir aquí: que hay en México muchas voces belcantistas; pero que ya no tenemos una “escuela” belcantista, como la hubo en otros tiempos...**

Mira, es que, cuando yo me estaba formando, yo no sabía que podía cantar Rossini porque nadie me lo dijo; nadie me enseñó ni me inició en ese repertorio. En mi caso, lo primero que hice de Rossini en México muy al principio —y no sé ni cómo le hice— fue el rol de Dorvil [en *La scala di seta*].

Me hice al repertorio rossiniano cuando llegué a Zúrich porque se me presentó la oportunidad. Estaban programando *L’italiana in Algeri* y no tenían tenor. Como me habían escuchado el Ernesto de *Don Pasquale* me pidieron que estudiara Lindoro para hacer el “cover”. Finalmente no consiguieron tenor y Pereira me audicionó y me lanzó al ruedo. En ese momento mi coloratura no era lo que es hoy en día. Ha sido un desarrollo que, en mi caso, ha sido sobre la marcha. Después de debutar ese rol, de inmediato me empezaron a llegar todo tipo de invitaciones para hacer óperas de Rossini.

El repertorio de Rossini implica mucha disciplina y mucho estudio, nota por nota, luego por pares, luego por grupetti, luego por frase... Es un trabajo de mucha dedicación. Y tal vez por eso —por su gran dificultad— no hay muchos maestros dispuestos a enseñarlo, ni muchos cantantes dispuestos a aprenderlo.

**Pero, ¿no pasa en el canto lo que en otras carreras, en el sentido de que si no te especializas tus oportunidades se limitan? Un médico, si no se especializa en neurocirugía, por ejemplo, ¿no se arriesga a ser del montón?**

El problema es la ambición. Y lo difícil es no ambicionar más allá de tus posibilidades reales. Cuando digo que no quiero encasillarme como rossiniano exclusivamente es porque también quiero —y puedo— cantar Mozart, Bellini y Donizetti, tanto el bufo como el serio. Y de Verdi no ambiciono más allá de *La traviata* y *Rigoletto* (además de *Falstaff*, que ya canto) y el repertorio lírico francés, que me gusta mucho: ya hice *Les pêcheurs de perles* de Bizet; y tengo en la mira puesta en *Manon* de Massenet y *Faust* de Gounod.

Pero le doy tiempo al tiempo. En este momento de mi vida el *bel canto* ocupa mi tiempo y por lo pronto ahí me quedo.

**Y en el mundo del *bel canto*, ¿qué sigue para ti próximamente?**

Un reto interesante, después de mi reciente debut en el Liceo de Barcelona con *L’elisir d’amore*, será *Maria Stuarda* a finales de 2015. Será mi primera incursión en el Donizetti serio y más lírico. Y, desde luego, *I puritani* de Bellini, que es todo un reto. Tendré 42 años cuando la cante en el Met. ●



## Una breve semblanza

Javier Camarena Pozos nació en Xalapa, Veracruz en 1976, y estudió canto en la Universidad de Guanajuato. En 2004 ganó el primer lugar del Concurso Nacional de Canto Carlo Morelli y en 2005 ganó el premio Juan Oncinas en el Concurso Francisco Viñas en Barcelona. Actualmente estudia con el tenor mexicano Francisco Araiza.

Su debut en el Palacio de Bellas Artes fue como Tonio en *La fille du régiment* de Donizetti. Desde entonces, en diversos escenarios de México ha cantado Belmonte en *Die Entführung aus dem Serail*, Nemorino en *L’elisir d’amore*, Dorvil en *La scala di seta* y Ernesto en *Don Pasquale*.

Luego de participar en el taller de la Ópera de Zúrich, desde abril de 2007 Javier ha sido solista en ese teatro, donde ha cantado Lindoro en *L’italiana in Algeri*, Osiride en *Mosè in Egitto*, Rodrigo en *Otello*, el protagonista de *Le comte Ory* y Almaviva en *Il barbiere di Siviglia* de Rossini, así como en la ópera homónima de Paisiello; Belfiore en *La finta giardiniera*, Ferrando en *Così fan tutte* y Belmonte en *Die Entführung aus dem Serail* de Mozart; Fileno en *La fedeltà premiata* de Haydn; Fenton en *Falstaff* de Verdi; y Nadir en *Les pêcheurs de perles* de Bizet.

También ha cantado *Il barbiere* y *L’italiana* en Viena y París; Lindoro en Colonia, Düsseldorf y Dresde; Ramiro de *La cenerentola* de Rossini en Bruselas; Elvino en *La sonnambula* de Bellini, así como *La donna del lago* y *La cenerentola* de Rossini en París, e *Il barbiere* en el Met en 2011.